

## LA CUARESMA en el Ciclo B. <sup>1</sup>

La alianza y el misterio pascual.

### *1) La exposición y vivencia de la historia de la salvación.*

El movimiento litúrgico impulsó una fuerte renovación del tiempo de Cuaresma, orientándolo hacia el misterio pascual. En este sentido se expresó también el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la liturgia (nn. 109-110). Actualmente los tres ciclos de la Cuaresma, A, B y C, sin dejar de mantener la unidad de este tiempo, están especializados en cada una de sus finalidades: catecumenal, prepascual y penitencial. Este año corresponde el ciclo B. Los domingos de Cuaresma tienen tres lecturas cuyos temas no están necesariamente relacionados entre ellos, sino que forman tres secuencias diferentes: la historia de la salvación (Primera lectura: Antiguo Testamento), el misterio pascual y su aplicación en la Iniciación Cristiana (Segunda lectura: Apóstol) y el tema propio del año (Evangelio). En algunas ocasiones coinciden los temas de la primera lectura y el Evangelio, como profecía y cumplimiento, sirviendo la lectura segunda de clave interpretativa de la relación entre ambas.

Cada año la selección de lecturas del Antiguo Testamento tiene un criterio propio, así tenemos: Ciclo A) Catecumenal - sacramental, íntimamente relacionada con el orden de los evangelios. B) Catecumenal - Alianza - Eclesial y C) Catecumenal - memoria de las obras de Dios, el camino de la Pascua y su celebración litúrgica. De los tres ciclos, el primero es aquel en que los conjuntos de lecturas dominicales están más compenetrados en cuanto al tema principal.

La finalidad de este criterio consiste en evitar la dispersión de temas bíblicos sugeridos por las lecturas, las cuales en los tres años están dispuestas siguiendo la recomendación de san Agustín en su tratado acerca de cómo catequizar a los ignorantes, para el cual la historia de la salvación está dividida en siete edades; las cinco primeras abarcan el Antiguo testamento, la sexta fue inaugurada por Cristo y la séptima corresponde a la Parusía. Los acontecimientos más importantes que inauguran cada una de las etapas, serán aquellos sobre los que la catequesis debe detenerse más.

Así debemos evocar nuestro camino hacia Cristo mediante la iniciación cristiana. En la Pascua deberemos renovar la profesión de fe y el compromiso bautismal, pero antes habremos de revivir un proceso que nos llevó por pura gracia al Bautismo en el principio de nuestra existencia, que se renovó en forma de catecumenado antes de los otros sacramentos de iniciación: Confirmación y Eucaristía, pero que podemos volver a recorrer, madurando como cristianos y reviviendo las gracias de la iniciación cristiana.

Nuestra experiencia catecumenal comienza este año recordando que cada uno de nosotros ha sido salvado, como Noé en el arca, de las aguas de la muerte, que fueron para nosotros, al contrario, un baño de purificación y renacimiento. (Génesis 9, 8-15. Primera lectura, 1º Domingo de Cuaresma B). El ciclo de lecturas del Antiguo

---

<sup>1</sup> Boletín Camino a Betania. Boletín número 78. Año XIX. Tiempo Cuaresma Ciclo B. Febrero del A.D. 2024.

Testamento se articula en este año B alrededor del tema de la Alianza entre Dios y su pueblo.

## *2.- Las lecturas del Antiguo Testamento en la Cuaresma B.*

Primer domingo. Etapa de los orígenes. Génesis 9, 8-15: Alianza de Dios con Noé, salvado de las aguas. La historia de la salvación comienza este año con el episodio del Diluvio. Se trata de uno de los relatos del Antiguo Testamento más citados en las catequesis de los Santos Padres como imagen profética del Bautismo. Es fácil reconocer en ese relato a la familia de Dios que es la Iglesia, la nueva humanidad salvada de las aguas de la muerte eterna. Del mismo modo, la Nueva Alianza sellada por Cristo con su sangre es la perfección definitiva de la alianza del Creador con los seres vivientes. Jesús glorificado y todopoderoso se nos muestra ahora desde el cielo rodeado del arco iris (Ap 4, 3) que señala el comienzo de la paz con los hombres a quienes ama el Señor.

Segundo domingo. Etapa de Abrahán. Génesis 22, 1-2. 9a. 10-13. 15-18: Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán. Isaac, subiendo al monte cargado con la leña del sacrificio, es figura de Jesucristo subiendo al Calvario, del mismo modo que Abrahán es el padre y modelo de los creyentes. Dios no quiso la muerte del hijo del Patriarca, y aceptó en su lugar el sacrificio de un cordero que asimismo representaba ya al Hijo amado, que más adelante sería ofrecido como víctima de perfecta obediencia en reparación del pecado del mundo. La alianza que Dios hizo con Abrahán fue perfeccionándose hasta llegar a la Nueva Alianza en Cristo y a su aplicación personal con cada cristiano en el Bautismo y en la Eucaristía.

Tercer domingo. Etapa de Moisés. Éxodo 20, 1-17: La Ley se dio por medio de Moisés. Dios entregó la ley a su pueblo en un contexto de éxodo y de pascua. El Decálogo es el centro de la alianza, signo de liberación de Israel, encuentro con el Señor en el Sinaí y signo de pertenencia al naciente pueblo de Dios.

Cuarto domingo. Etapa de la tierra prometida. 2 Crónicas 14-16. 19-23: La ira y la misericordia de Dios se manifiestan en la deportación y en la liberación del pueblo. La destrucción de Jerusalén y el destierro fueron el castigo por las infidelidades del pueblo para con la alianza sagrada. Pero Dios permanece fiel. Ciro, rey de Persia, fue el instrumento de Dios para liberar a su pueblo de la esclavitud de Babilonia y reconstruir el templo de Jerusalén.

Quinto domingo. Etapa de los profetas. Jeremías 31, 31-34: Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados. Jeremías anuncia que Dios sellará una nueva alianza con su pueblo, en la que los hombres vivirán en la voluntad y en la ley del Señor. Será una alianza no escrita en tablas de piedra sino en el corazón de cada fiel.

## *3.- Las lecturas apostólicas*

Las segundas lecturas son textos apostólicos escogidos cuidadosamente para que hagan de articulación entre la primera lectura y el Evangelio, si bien a veces se centran exclusivamente en alguno de estos pasajes. Son muy importantes, porque proclaman el misterio pascual de Cristo en su plenitud, exponiéndolo para nosotros, hablando a nuestra asamblea y actualizando la historia de la salvación.

## *4.- La Cuaresma pre-pascual.*

Los pasajes evangélicos del desierto y la Transfiguración según san Marcos nos llevan este año B al impresionante tríptico del Misterio Pascual expuesto en tres perícopas de san Juan: La exaltación en la cruz, la reconstrucción del templo y la siembra del grano de trigo. Son tres interpretaciones del sentido de la muerte de Cristo como paso a la resurrección gloriosa. Así podemos contemplar el itinerario catecumenal que se propone a toda la Iglesia en esta santa Cuaresma. La fe se nos presenta como respuesta a las obras que Dios ha hecho en favor de su pueblo y de cada uno de nosotros, llamado a reproducir en nuestra vida la historia de la salvación como una alianza de amor de Dios hacia la humanidad; como Él permanece fiel, lo mismo debemos hacer nosotros. De este modo nos preparamos a renovar la profesión de fe y el compromiso bautismal en la solemne Eucaristía pascual, en la noche en que mediante la liturgia de la Palabra y los sacramentos volveremos a recordar todas las acciones del Señor, desde la creación hasta la glorificación de Jesucristo. Es la forma de renovar la nueva y eterna alianza sellada con la sangre de Cristo en su sacrificio pascual.

Jaime Sancho Andreu.

Canónigo de la S.I. Catedral de Valencia